



MEMORIAS DESORDENADAS DE UN JEMAD (XII).

*ESCUELA NAVAL Y ACADEMIAS MILITARES DE LOS EJÉRCITOS
DE TIERRA Y DEL AIRE Y DEL ESPACIO Y DE LOS CUERPOS
COMUNES*

Fernando GARCÍA SÁNCHEZ



(retirado)

Un gran escritor francés dijo una vez que el recuerdo de las cosas pasadas no es necesariamente el recuerdo de las cosas tal como ocurrieron. Supongo que tenía razón.

Epílogo de *El libro de los espejos*, de E. O. Chirovici

E

N el Estado Mayor de la Defensa (EMAD) éramos conscientes de la importancia de contar con una estrategia de comunicaciones (ESTRATCOM) que apoyara las operaciones y potenciara nuestra imagen hacia la sociedad y hacia las Fuerzas Armadas, coordinada con las acciones de comunicaciones desarrolladas por el Ministerio de Defensa.

Este reconocimiento nos llevó a activar reuniones periódicas de ESTRACOM con los mandos dependientes del jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) y con los responsables de comunicaciones del Ministerio de Defensa, además de emitir recomendaciones y líneas de acción derivadas de los objetivos de esta estrategia y organizar presentaciones periódicas para los medios de comunicación y para las comisiones de defensa del Congreso y del Senado.

Como suele ocurrir, el personal dedicado a estas funciones no era suficiente, su trabajo fue intenso y muy eficiente y, como siempre, tratábamos de conseguir los necesarios ajustes de plantilla que solucionaran estas limitaciones.

En la fase de análisis de una de las líneas de acción cuyo objetivo era el aumento del conocimiento de la figura del JEMAD en nuestras Fuerzas Armadas, uno de los puntos débiles que surgieron fue la conveniencia de dar a conocer más en profundidad a los oficiales las responsabilidades del JEMAD. Para ello, organizamos visitas a las academias militares y a la Escuela Naval Militar que completarían las conferencias que éste impartía en los cursos de actualización para los cometidos de oficial general, de actualización para ascenso a comandante y a capitán de corbeta y en el Curso de Estado Mayor. Éstas fueron planeadas en formato de visitas de trabajo, sin honores y con una presentación del JEMAD a los alumnos en el salón de actos, seguida de una fase de preguntas y respuestas, en la que en ocasiones participaba algún profesor y, a veces, tras la despedida, terminaba con una comida con el director del centro y con algunos profesores.

Mi presentación como JEMAD duraba sólo unos veinte minutos con el objeto de aumentar el tiempo de coloquio con los alumnos, y se centraba, para definir la figura del JEMAD, en:

- Diferencia entre el Mando orgánico y el operativo.
- Estructura operativa de las Fuerzas Armadas.
- Organización operativa estándar del Mando de Operaciones.
- Principales desafíos del JEMAD.
- Prioridad del JEMAD.
- Marco del necesario proceso de transformación.

Durante mi charla me apoyaba en las siguientes transparencias:





Lo más interesante siempre eran los coloquios, en los que quedé gratamente sorprendido de la madurez de los futuros oficiales. Como resumen de las preguntas planteadas en estas conferencias, había un núcleo de cuestiones coincidentes en la Escuela Naval Militar, en las academias militares de los ejércitos del Aire y del Espacio, de Tierra y Central de Defensa para los Cuerpos Comunes: ¿por qué el JEMAD no tiene el Mando orgánico de las Fuerzas Armadas? ¿Por qué los presupuestos son tan reducidos? ¿Estamos listos para la guerra? ¿Cuáles son las amenazas más importantes? ¿Qué opinaba sobre el sistema de seguridad nacional?

Y a raíz de la estructura operativa estándar del Mando de Operaciones, siempre preguntaban sobre el presente y el futuro de la ciberdefensa, de las operaciones especiales y del Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas. Además, en cada centro surgían consultas específicas que, curiosamente, al igual que las preguntas comunes, se repetían de un año para otro.

En la Academia General del Ejército de Tierra siempre se mostraba un interés especial por las misiones en el exterior y por el futuro de la Unidad Militar de Emergencia, y en la Escuela Naval Militar existía preocupación por el Mando operativo del JEMAD, a través del comandante del Mando de Operaciones, sobre las operaciones de seguridad marítima, y del comandante del Mando de Vigilancia y Seguridad Marítima (CMVSM), cuestión que se repetía en la Academia General del Aire y del Espacio con respecto al Mando operativo

del JEMAD sobre el comandante del Mando de Defensa y Operaciones Aéreas (CMDOA).

En la presentación a los futuros oficiales de los Cuerpos Comunes, el modelo de carrera era uno de sus puntos de interés, así como la preocupación sobre el futuro de la Sanidad Militar Operativa.

Al finalizar el coloquio los directores de los centros de enseñanza se acercaban y manteníamos una conversación que giraba casi siempre en torno a las mismas cuestiones:

—Coronel (o comandante), enhorabuena por la actitud, el talante y la disposición de sus alumnos.

—Almirante, muchas gracias; espero que no le hayan parecido algunas preguntas fuera de lugar.

—Al revés, me he quedado sorprendido de su madurez, de su interés y de su conocimiento. Desde luego, esto dice mucho de su formación.

—Pretendemos que sean los mejores oficiales posibles.

—Pues, creo comandante (o coronel) que lo están consiguiendo, y me parece que la figura del JEMAD no es tan desconocida como pensábamos; me da la impresión de que hablan, discuten y están al día sobre los temas candentes de nuestras Fuerzas Armadas.

Siempre que me despedía de los alumnos me quedaba un grato sabor de boca y en la memoria me bailaban aquellas frases del artículo 14, antiguo artículo 12, de nuestras Reales Ordenanzas: «... y el hablar pocas veces de la profesión militar son pruebas de gran desidia e ineptitud para la carrera de las armas».

De siete a once años después de estas conferencias, ¿qué le preguntarían los futuros oficiales de las Fuerzas Armadas al JEMAD? *Tempus fugit*, que diría el poeta Virgilio.

